

Migrantes internacionales “negros” y/o afrodescendientes en Chile: conjugados entre lo visible e invisible.

Proceso de producción de conocimiento que dio origen a la ponencia: Avance de investigación en curso

GT N° 26 / Sociología del cuerpo y de las emociones

Claudia Carrillo Sánchez

Resumen:

Las migraciones internacionales en América Latina se han asociado principalmente a factores económicos. En este contexto, Chile ha representado un importante polo de recepción debido a un comportamiento económico diferencial en la región. Asimismo, la solicitud de refugio o asilo es otro de los factores que caracterizan la migración internacional. Ambos elementos han dado origen a la visibilización actual de personas “negras” y/o afrodescendientes en los espacios cotidianos de interacción, y la vez deja en evidencia, el fenómeno histórico de su invisibilización en relación con los procesos de construcción de la identidad chilena.

Palabras claves: inmigración, negros, afrodescendientes.

El presente texto corresponde a un avance de investigación en curso en el marco del Proyecto Fondecyt N° 1130203 “Inmigrantes “negros” en Chile: Practicas cotidianas de racialización/sexualización, cuya investigadora responsable es la Dra. María Emilia Tijoux.

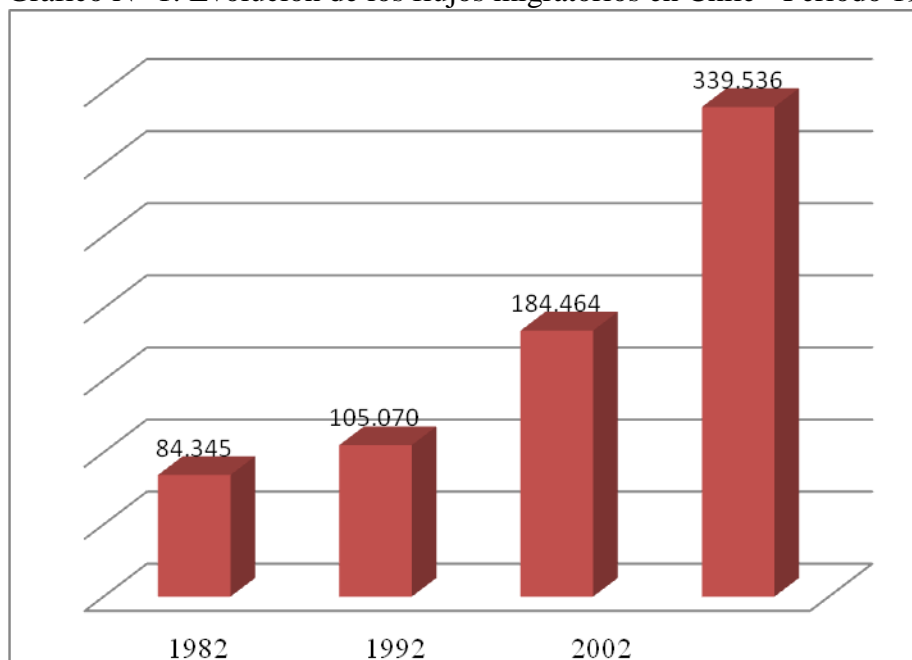
A través de éste texto se presenta en un primer momento, una breve aproximación de los movimientos migratorios en el país y la configuración actual de la inmigración de “negros” y/o afrodescendientes en Chile. En un segundo momento, se pretende explorar la relación entre los estereotipos construidos en torno al origen de los inmigrantes en Chile y su visibilización/invisibilización en los espacios cotidianos de interacción.

La población de inmigrantes en Chile se ha mantenido entre el 1% y el 3% a lo largo de su historia, solo ocasionalmente el porcentaje de inmigrantes sobre la población total ha superado el 4% (Martínez, 2011; Stefoni, 2001). Entre el siglo XIX y los albores del siglo XXI se pueden distinguir tres corrientes migratorias: la primera respecto a la sucesión de diversas olas de inmigrantes de acuerdo a una política de atracción y colonización selectiva, impulsada por el gobierno de la época con la idea de “mejorar la raza” atrayendo inmigrantes preferiblemente europeos. La segunda corriente migratoria se produjo desde 1973 hasta finales de los ochenta con posterioridad al golpe militar, época en la cual el flujo migratorio fue en sentido contrario y millones de chilenos cruzaron las fronteras por motivos de persecución política y/o problemas económicos. Finalmente, la tercera corriente coincide con la vuelta a la democracia y el desarrollo económico del país, periodo caracterizado por una inmigración principalmente latinoamericana (Stefoni, 2001).

En relación con la tercera corriente, Martínez (2011) sostiene que Chile ha experimentado durante las dos décadas pasadas un constante y considerable crecimiento de la población inmigrante. Si bien, las mejoras sostenidas en los índices de crecimiento económico han incidido en los patrones migratorios de acuerdo a la OIM (2012), Chile hace más de un decenio mostró un comportamiento económico diferencial en la región con una mejora de sus variables macroeconómicas.

Según el Panorama Migratorio de América del Sur 2012 de la Organización Internacional para las Migraciones (OIM, 2012), al observar la evolución de los flujos migratorios en Chile se advierte un crecimiento leve entre el censo de 1982 y 1992; y un aumento significativo en las siguientes décadas.

Gráfico N° 1: Evolución de los flujos migratorios en Chile - Periodo 1982-2012



Fuente: Elaboración propia con datos del Censo en Chile años 1982-1992-2002 y 2012.

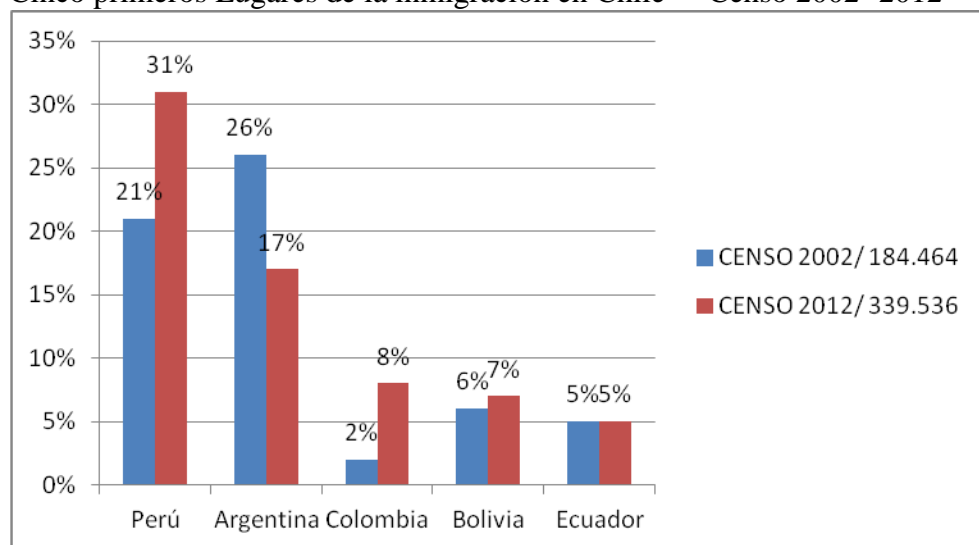
Más específicamente durante la última década, Chile experimentó un aumento significativo pasando de 184.464 en 2002 a 352.344 en 2010, lo que supondría alrededor de un 2% de la población total, siendo la mayor cifra registrada en Chile desde la segunda mitad del siglo XX (OIM, 2012). Según el Informe de las Migraciones del Mundo del 2008, Chile a inicios de la última década aparecía como el cuarto destino preferido por los inmigrantes en Sudamérica, después de Argentina, Brasil y Venezuela, pero, mientras en estos tres países el número total de inmigrantes cayó entre 2.000 y 2005, en Chile esa cifra creció de forma notable. De esta manera, en el año 2000 el número total de inmigrantes en el país era de 177.000 y cinco años más tarde esa cifra alcanzaba 231.000. Posteriormente, para el año 2008 la cifra ascendió a 290.901 inmigrantes, lo cual correspondería al 1.8% de la población del país (OIM, 2008).

No obstante, es necesario aclarar que los registros oficiales del Departamento de Extranjería y Migración en Chile (DEM) sobre los inmigrantes residentes en el país, no permiten establecer la totalidad de estos dado que no se contabilizan aquellas personas que se encuentran en situación de irregularidad, por la ausencia de los papeles que establece la legislación chilena. Arias, Moreno y Núñez (2010) sostienen que algunas de las personas que se encuentran en dicha situación, ingresaron a Chile como turistas y permanecen en el país sin los papeles que la legislación les obliga.

Ahora bien, respecto al análisis de los patrones de la inmigración en Chile según los datos registrados en el Censo de población durante los años 2002 y 2012, la inmigración proviene principalmente de países de Latinoamérica. Respecto al censo del 2002, la mayor cantidad de inmigrantes provenía de América del Sur representando casi el 68% del total de esta población. El 26% correspondía a personas nacidas en Argentina (48.176 personas), el 21% en Perú (37.860 personas), el 6% en el Estado Plurinacional de Bolivia (10.919 personas), el 5% en Ecuador (9.393), el 4% en Brasil (6.895), el 2% en la República Bolivariana de Venezuela (4.338) y 2% en Colombia (4.095). Asimismo, en el censo del año 2012 los países de América del Sur representaron casi el 71% de los inmigrantes, con el 31%

de personas nacidas en Perú (103.624), el 17% en Argentina (57.019), el 8% en Colombia (27.411), el 7% en Estado Plurinacional de Bolivia (25.151), el 5% en Ecuador (16.357) y el 3% en Brasil (9.806). De acuerdo a los datos registrados en el Censo de población durante los años 2002 y 2012, países como Perú, Argentina, Colombia, Bolivia y Ecuador ocuparon los cinco primeros lugares en la inmigración latinoamericana en Chile. No obstante, cada uno de estos países ocupó un lugar diferenciado en dichos años: la inmigración peruana supero a la argentina, y la migración Colombiana supero a la inmigración ecuatoriana y boliviana (Ver gráfico N° 2).

Gráfico N° 2: Porcentaje de Países de Latinoamérica que ocupan los Cinco primeros Lugares de la inmigración en Chile - Censo 2002- 2012



Fuente: Elaboración propia con datos del Censo 2002 – 2012

De esta manera, se ha ido configurando una inmigración intrarregional en la que Chile constituye un polo de recepción debido a un comportamiento económico diferencial en la región, creando condiciones para absorber la mano de obra migrante. Por el contrario, la crisis económica y social que afectó a las principales sociedades de destino extrarregionales de los migrantes latinoamericanos, ocasionó la caída de las actividades económicas y el deterioro de los mercados laborales en aquellos países, y por tanto, redujo la salida de estos inmigrantes hacia los destinos fuera de la región (OIM, 2012).

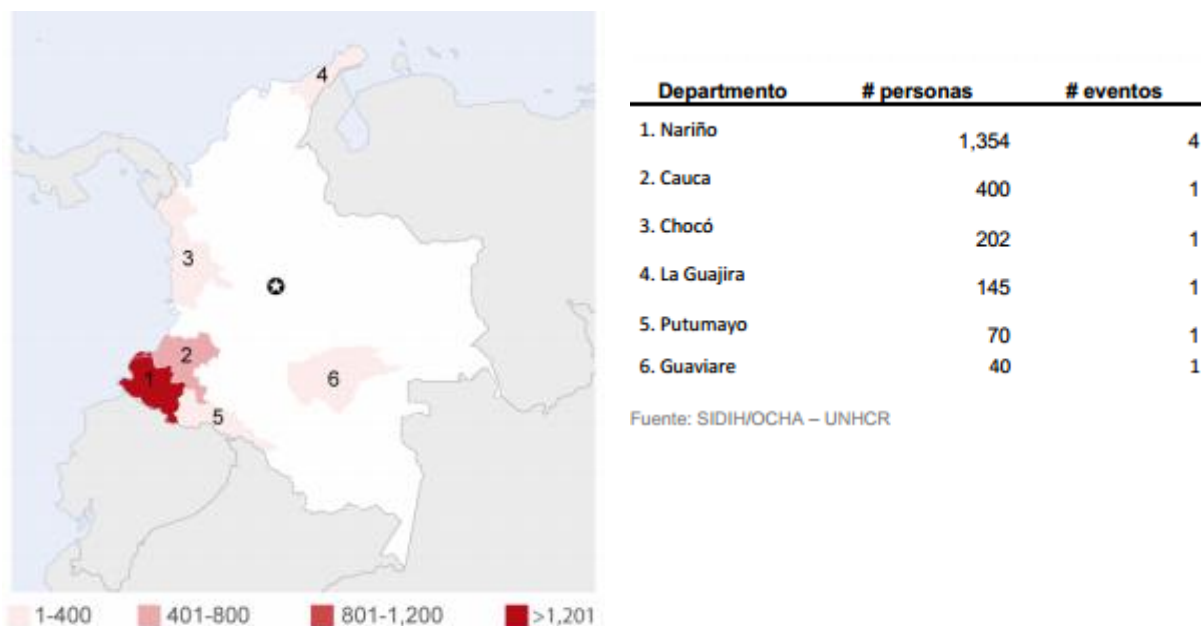
Una de las características principales que subyace a los movimientos migratorios recientes, es la feminización en dichos flujos. Al respecto, ya la encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional de 2006 mostraba que una característica reciente de la inmigración es que la mayoría de las personas nacidas en el extranjero y residentes en Chile son mujeres. Tijoux (2013) sostiene, que esto atañe al fenómeno de la mundialización de la feminización de las migraciones, ya que responde a problemas económicos de las mujeres inmigrantes en sus países de origen. En efecto, las mujeres deciden migrar a países fronterizos en el marco de una migración intrarregional que tiene como propósito principal: mantenerse relativamente cerca del país de origen, y reducir los costos en los traslados que posteriormente van teniendo lugar en el vínculo transnacional a través del tiempo.

Respecto a la migración intrarregional las estimaciones del DEM permiten considerar que entre 2002 y 2009, colombianos y peruanos han mostrado los mayores crecimientos porcentuales seguidos de la población boliviana y la ecuatoriana, cuyo motivo principal se asocia a las dificultades económicas en los países de origen. En el caso de la inmigración colombiana se asocian motivos vinculados al conflicto armado y la inseguridad en el país (Martínez, 2011).

En relación a ello, cabe consignar que Chile se ha convertido en un Estado receptor de personas nacidas en el extranjero que solicitan refugio. Según el informe anual sobre derechos humanos de 2012 en Chile, la legislación chilena reconoce la condición de refugio y establece una obligación internacional de proteger a las personas, que no puede ser ignorada por un Estado en función de sus relaciones internacionales, intereses comerciales, políticos o de otra índole (Olea, 2012). Entre las disposiciones que establece la protección de refugiados en Chile, se indica que se reconoce dicha condición por persecución ya sea por raza, religión, nacionalidad, pertenencia a determinado grupo social u opiniones políticas; y a quienes hubiesen huido de su país porque su vida y seguridad se encuentra amenazada, entre otras (DEM, 2009).

De acuerdo a la información suministrada por la Sección de Estudios del Departamento de Extranjería y Migración del Ministerio del Interior en Chile, sobre el reconocimiento de la condición de refugiado por nacionalidad que se realizó durante el año 2009, Colombia ocupa el primer lugar con un 91% del total de visaciones de refugio otorgadas durante el mismo año. Dicho reconocimiento de la condición de refugio en Chile, se relaciona con el desplazamiento forzoso que se produce a causa de los conflictos armados en diversas zonas del territorio colombiano. Al respecto, las cifras entregadas por el Sistema Integrado de Información Humanitaria (SIDIH) y la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios (OCHA) de la Agencia de la ONU para los Refugiados (UNHCR), indican que los desplazamientos masivos en Colombia originados en septiembre de 2012 corresponden a: 1,354 personas en Nariño, 400 en Cauca, 202 en Chocó, 145 en Guajira, 70 en Putumayo y 40 en Guaviare. Las tres primeras zonas geográficas corresponden a departamentos que conforman la Región del Pacífico colombiano, la cual constituye una de las dos regiones con mayor concentración de afrodescendientes en el país (OCHA, 2012).

Gráfico N° 3: Desplazamientos masivos en septiembre del 2012 según los registros del Sistema Integrado de Información Humanitaria y la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios de la Agencia de la ONU para los Refugiados.



En cuanto a las personas que han sido desplazadas en eventos masivos, las cifras registradas entre enero y septiembre de 2012 representan un aumento del 28% comparado con el año 2011 durante el mismo periodo. Entre los casos que representan mayor porcentaje se sitúan Tumaco (Nariño) y

Buenaventura (Valle del Cauca), que constituyen cerca del 20% de todos los desplazamientos masivos según cálculos por la Consultoría para los Derechos Humanos y el Desplazamiento (CODHES). Como ejemplo de ello, el 1° de septiembre de 2012 más de 380 afrocolombianos huyeron de los combates que se registraron en zona rural de Roberto Payán y comenzaron a retornar el 8 de septiembre luego que cesaron los combates. Sin embargo, las condiciones de seguridad y los crecientes reportes de riesgo por contaminación por minas antipersona (MAP) y municiones sin estallar (MUSE) a lo largo de la Costa Pacífica y el suroccidente del país, amenazan la sostenibilidad de los retornos de población desplazada a sus lugares de origen (OCHA, 2012).

Para el año 2011, Martínez (2011) plantea que cerca del 95% de los solicitantes de asilo que arribaron a Chile son de nacionalidad colombiana. Dentro de este grupo, prevalecen las personas provenientes de la región del oeste, y en particular, de la costa Pacífica. El autor sostiene que un número importante de ellos ingresa a Chile en forma irregular a través de redes de tráfico de migrantes, cruzando en condiciones de riesgo por pasos no habilitados en la frontera entre el Estado Plurinacional de Bolivia y Chile. Dicha condición de irregularidad origina una situación de amplia vulnerabilidad para los inmigrantes, considerando que estos se ven expuestos a redes de tráfico ilegal de personas principalmente en Tacna (Perú) y Oruro (Bolivia), actos de violencia, chantaje y engaño.

En relación con ello cabe consignar que los motivos vinculados al conflicto armado y la inseguridad en Colombia, dificultan enormemente la identificación de las causas excluyentes que impulsan la migración hacia los países de destino (Martínez, 2011). En el caso específico de Chile, debido a que las ciudades con mayor presencia de afrocolombianas son Iquique y Antofagasta, el reconocimiento de la condición de refugio se hace más compleja que en la Región Metropolitana. La declaración ante las autoridades chilenas implica para los afrocolombianos un interminable círculo explicativo sobre cómo funciona el conflicto en Colombia, lo que resulta muy difícil entender debido a que se trata de un fenómeno multidimensional que se ha degradado en el tiempo. Asimismo, porque se trata de un fenómeno en el que interactúan múltiples actores, y por lo tanto, resulta difícil identificar un victimario específico. En consecuencia, a los inmigrantes en dicha situación les cuesta estructurar su discurso debido a que en la mayoría de los casos, se trata de un desplazamiento espontáneo disperso en su forma y en las percepciones sobre las causas (Amado, 2011).

Ahora bien, otro de los factores relacionados con la presencia de inmigrantes afrodescendientes en Chile, se relaciona con los flujos migratorios asociados a las visas sujetas a contrato de trabajo como es el caso del ascenso porcentual en los dominicanos y haitianos en el país. Los primeros, crecieron un 916% entre 2005-2011 y, los segundos, un 148% entre los mismos años, según datos de la Subsecretaría del Interior (Palma, 2012). En la misma dirección, la CEPAL (2006) plantea que las migraciones han estado fuertemente relacionadas a la nueva economía global, pues el movimiento migratorio se ajusta a los requerimientos de un mercado mediante la oferta de trabajos flexibles poco calificados y mano de obra a bajo costo.

No obstante, investigaciones sobre la inserción laboral de los inmigrantes en Chile, dan cuenta de la existencia de nichos laborales que se asocian al servicio doméstico, la construcción y las tareas agrícolas, entre otras; producto de áreas segmentadas del trabajo que los chilenos han dejado de ocupar, a causa del bajo salario y el bajo prestigio social (Stefoni, 2002). En efecto, la investigación sobre la incorporación laboral de los migrantes en la Región Metropolitana (OIM, 2012), señala que los nichos laborales existen debido a que la demanda de mano de obra no ha podido ser cubierta por los trabajadores chilenos a causa de: los bajos salarios, las largas jornadas laborales, los trabajos pesados y las distancias entre los trayectos residencia-trabajo, entre otros aspectos. Asimismo, dicha investigación da cuenta de la existencia de prácticas discriminatorias que afectan la incorporación de los inmigrantes en el mercado laboral, asociadas a condiciones laborales precarias y a las características intrínsecas de los inmigrantes según su nacionalidad y el color de su piel (OIM, 2012).

En el caso de las afrocolombianas al norte de Chile, Amador (2011) sostiene que el racismo y la condición de clase configuran estereotipos que conllevan a la segregación laboral de los inmigrantes. En efecto, la investigadora sostiene que la mayoría de las afrocolombianas entrevistadas no ha podido encontrar trabajo como asesoras del hogar a pesar de haber buscado insistentemente emplearse en este rubro, por el contrario, las inmigrantes peruanas lograban acceder con mayor posibilidad a éste. Dicho fenómeno podría explicarse por los estereotipos construidos en Chile de acuerdo al país de procedencia de los inmigrantes. En este caso, las peruanas como nanas y asesoras del hogar; y las colombianas como prostitutas producto de la hipersexualización que no les permite acceder a la intimidad de las casas.

Al respecto, Pavez (2013) sostiene que la gran mayoría de las inmigrantes afrodescendientes al norte de Chile son de procedencia colombiana, ecuatoriana y dominicana, sumando casi un 50% del total de los inmigrantes en la región. En torno a ellas, la proliferación de representaciones configuran una imagen de descontrol de una feminidad desconocida en tanto feminidad negra y libidinal de la cual sólo se conocen sus efectos sobre la masculinidad. Dichos efectos producen temor y violencia, porque se tiende a creer que estas inmigrantes amenazan la “feliz” normalidad de las comunidades mineras al norte de Chile y sus contratos matrimoniales. No obstante, aunque las colombianas al norte de Chile no son las únicas en el mercado sexual, son mayoritariamente negras, lo cual conlleva a la metonimia racial: todas las negras son colombianas.

Asimismo, en La Región Metropolitana la presencia de mujeres colombianas y dominicanas en el comercio sexual en la comuna Santiago Centro ha dado origen al comúnmente llamado “Mall del Chocolate”, por la presencia de inmigrantes “negras” y/o afrodescendientes en las calles del sector, toples, y cafés con piernas. Al respecto, medios de comunicación como prensa y televisión han publicado información negativa sobre ciertos grupos de inmigrantes generado de esta manera su marginación y estigmatización. Tal es el caso del Programa de Informe Especial titulado “Inmigrantes ilegales y narcotráfico en Chile”, emitido el 17 de junio de 2012 por Televisión Nacional de Chile, el cual presentó el sector denominado “Mall del Chocolate” como un lugar de encuentro sexual con mujeres inmigrantes de piel oscura. Frases textuales como: “el mercado sexual parece ser propiedad de las colombianas” y otras como: “la gran camada de colombianos”, “batalla entre inmigrantes”, “se disputan a combos y patadas”, “delincuencia afecta comercio en Iquique” entre otras frases, fueron tipificando a los inmigrantes Colombianos hombres como delincuentes y a las mujeres como prostitutas.

La emisión de este informe, fue motivo de cuatro denuncias entre las cuales, la Clínica de Migrantes y Refugiados de la Universidad Diego Portales, a nombre de la Organización de Colombianos Refugiados en Chile formulo una de ellas. En consecuencia en la formulación de cargos se plantea que el citado programa denota un gran componente racista, ya que la mayoría de las personas a las que se sigue y se relaciona con droga y prostitución son “negras”, llegando el programa incluso a dar a entender que las mujeres colombianas son un problema de salud pública por la aparición de enfermedades de transmisión sexual. La denuncia hecha argumenta que en dicho programa se denigra al país y se estigmatiza a sus ciudadanos.

Otros de los programas de televisión relacionado con ello, fue el capítulo presentado “En la mira” titulado “Invasión silenciosa” emitido el 22 de junio del año 2011 en el canal Chilevisión, en el cual se criminaliza la inmigración latinoamericana en Chile asociando a los inmigrantes provenientes de Perú, Colombia, Bolivia y Ecuador, los actos delincuenciales como: robo y tráfico de drogas en el país, además de la prostitución. En concordancia con ello, en dicho programa se afirma que “Iquique es la ciudad más peligrosa de Chile” atribuyendo el origen de los diversos delitos a inmigrantes latinoamericanos que hacen parte de los cinco principales países que representan el mayor porcentaje de inmigración en Chile. Asimismo, la condición migratoria irregular a causa de infracciones administrativas fue tipificada como “extranjeros ilegales”, y no como inmigrantes irregulares.

Finalmente la condición de refugio y las ayudas económicas que se vinculan a dicha condición, fueron presentadas de manera confusa generando una representación negativa del inmigrante como “individuo oportunista de los recursos del sistema” ya que no trabaja y recibe auxilio económico. En ese sentido, el desconocimiento sobre la legislación que otorga a los inmigrantes la condición de refugiado, además de la incomprensión de las causas que originan el desplazamiento forzado en países como Colombia, configuran una visión negativa en torno a los inmigrantes que buscan dicho estatus.

En relación a estos dos programas, la visibilización del “otro” se representa desde una visión “negativa” dado que no fueron entrevistados inmigrantes peruanos, colombianos, Bolivianos o ecuatorianos -entre otros países de origen- que residen en el país como estudiantes, trabajadores en las áreas no profesionales y profesionales, que contribuyen al desarrollo de Chile. Respecto a ello, diversos autores plantean que aún no se visualiza y ni se destaca el aporte positivo que actualmente hacen los distintos grupos de inmigrantes en el país. Ello tiene relación con el fenómeno histórico de la invisibilización de los “negros” durante los procesos de construcción de la identidad chilena.

Según Jensen (2008), para cualquier Estado -y para cualquier sociedad- la presencia de un “otro” diferente, pone de relieve la presencia de innumerables representaciones sociales, políticas y simbólicas. Por lo tanto, la representación de una sociedad homogénea como lo ha pretendido establecer históricamente el Estado chileno, ha obstaculizado la integración de los inmigrantes y la reivindicación de los principios de igualdad.

Actualmente la ausencia de datos duros respecto a la población afrodescendiente, ha sido reclamada por la comunidad “negra” al norte de Chile como ausencia de reconocimiento, y muestra de ello, lo representa el Censo realizado en el año 2012 dado que en su diseño no fueron incorporadas preguntas sobre el auto reconocimiento de los “negros” y/o afrodescendientes en Chile. En respuesta a los constantes pronunciamientos de las diversas agrupaciones de afrodescendientes en país, el Instituto Nacional de Estadísticas (INE) y la Intendencia de Arica y Parinacota firmaron un convenio de colaboración con el propósito de estimar y caracterizar a la población afrodescendiente y/o “negra”. Dicho proyecto recibe como nombre “Alianza y Confraternidad Afrodescendiente” y tendrá una duración aproximada de 12 meses cuyos resultados serán parte de la estadística oficial de la región.

En esa dirección, los inmigrantes “negros” y/o afrodescendientes en Chile se conjugan entre lo visible e invisible. Por una parte, el aumento de la inmigración de afrodescendientes en Chile ha dado paso a una mayor visibilización de las personas “negras” en los espacios cotidianos de interacción. Pero por otra, queda en evidencia el fenómeno histórico de la invisibilización de las personas “negras” y/o afrodescendientes, lo que se relaciona a su vez, con los procesos de construcción de la identidad chilena. En efecto, el relato de la Historia de Chile la presencia “negra” resulta silenciada, y esta ausencia invisibiliza no solo la esclavitud y su participación en la construcción social y económica en Chile, sino también, el cuerpo “negro” en el relato hegemónico de la conformación de una nación “blanca”, donde la idea de “la homogeneidad de la raza” fue fundamental para los nacionalismos de principios del siglo XX (Graham, 1990; Ley Stepan, 1991).

BIBLIOGRAFIA

Amador, M. (2008). Trata de Colombianas en Chile, reflexiones Sobre la dinámica y el lugar de las mujeres en el comercio sexual ilegal. ¿Cómo ha emergido el tráfico de mujeres colombianas con destino a Chile en los últimos 2 años y cuáles son las características de este fenómeno?" En: Argentina. 2008. *Evento*: Red Internacional de Género y Solidaridad

Amador, M. (2011). La incesante diáspora africana: afrocolombianas solicitantes de asilo en el norte chileno. *Revista Nomadías*, N° 12, 2011.

Arias, G., Moreno, R., y Nuñez, D. (2010). *Inmigración latinoamericana en Chile: analizando perfiles y patrones de localización de la comunidad peruana en el área metropolitana de Santiago*. Santiago de Chile: Tiempo y espacio.

CEPAL. (2006). *Migración internacional, derechos humanos y desarrollo en América Latina y el Caribe*, Montevideo, CEPAL.

DEM. (2009). *Informe Anual Departamento de Extranjería y Migración Ministerio del Interior*. Santiago de Chile.

Graham, R. (1990) *The idea of Race in Latin America 1870-1940*, University of Texas Press.

Jensen, M. (2008). *Inmigrantes en Chile: La exclusión vista desde la política migratoria chilena*. III Congreso de la Asociación Latinoamericana de Población, ALAP, Córdoba –Argentina, del 24 al 26 de Septiembre de 2008.

Leys Stepan, N. (1991) *The Hour of Eugenics. Race, Gender, and Nation in Latin America*. Cornell University Press, New York.

Martinez, Jorge. (2011). *Migración internacional en América Latina y el Caribe. Nuevas tendencias, nuevos enfoques*. Santiago de Chile: Naciones Unidas

OCHA. (2012). *Boletín Humanitario Colombia*. Número 09, septiembre 2012. United Nations Office for the Coordination of Humanitarian Affairs.

OCHA. (2013). *Boletín Humanitario Colombia*. Número 15, abril 2013. United Nations Office for the Coordination of Humanitarian Affairs.

OIM. (2008). *Informe de las Migraciones del Mundo del 2008*. Organización Internacional para las Migraciones, Ginebra, Suiza.

OIM. (2012). *Panorama migratorio de América del Sur 2012*. Organización Internacional para las Migraciones, Buenos Aires, Argentina.

Olea, H. (2012). *Informe Anual Sobre Derechos Humanos en Chile 2012*. Santiago de Chile: Universidad Diego Portales.

Palma, C. (2012). Extranjeros con visa de trabajo en Chile aumentan un 28%. Recuperado el 15 de julio del 2012 en <http://diario.latercera.com/2012/07/15/01/contenido/pais/31-113851-9-extranjeros-con--visa-de-trabajo-en-chile-aumentan--28-en-un-ano.shtml>

Pavez, J. (s.f.). Afecciones afrocolombianas. Transnacionalización y racialización del mercado del sexo en las ciudades mineras del norte de Chile. Recuperado el 23 de julio de 2013 en http://www.academia.edu/3274620/Afecciones_afrocolombianas._Transnacionalizacion_y_racializacion_del_mercado_delsexo_en_lasciudades_mineras_delnortedeChile

Stefoni, C. (2001). *Representaciones Culturales y Estereotipos de la Migración Peruana en Chile*. Buenos Aires: CLACSO.

Stefoni, C. (2002). Inmigración en Chile. Nuevos desafíos. En: *Anuario 2001-2002. Impactos y desafíos de las crisis internacionales*. Santiago, FLACSO-Chile.

Stefoni, C. (2003). *Inmigración Peruana en Chile. Una Oportunidad de Integración*. Chile: FLACSO.

Tijoux, M. (2013). Niños (as) marcados por la inmigración peruana: estigma, sufrimientos, resistencias. *Convergencia. Revista de Ciencias Sociales*, Vol, 20, N°. 61, pp. 83-104.

Tijoux, M. (2011). *Con la frontera puesta el cuerpo: diferencia y extranjería del inmigrante peruano(a) en Chile*. Ponencia presentada en ALAS 2011, Recife, Brasil.

Tijoux, M. (2007). Peruanas inmigrantes en Santiago: un arte cotidiano de la lucha por la vida. *Polis. Revista de la Universidad Bolivariana*, Vol. 6, N°18.

Subercaseaux, B. (2007) *Historia de las ideas y de la cultura en Chile. Tomo IV: Nacionalismo y cultura*. Editorial Universitaria. Santiago.

Torres, A., y Hidalgo, R. (2009). Los peruanos en Santiago de Chile: transformaciones urbanas y percepción de los inmigrantes. *Polis*, Vol.8, n.22, pp. 307-326.

Viveros, M. (2009). La sexualización de la raza y la racialización de la sexualidad en el contexto latinoamericano actual. *Revista Latinoamericana de Estudios de Familia*, Centro Editorial Universidad De Caldas, Vol.1, enero-diciembre 2009.